



WILLIAM SYDNEY PORTER (O. HENRY)
(11 de septiembre de 1862 – 5 de junio de 1910)

William Sydney Porter, mejor conocido por su seudónimo, “O. Henry”, nació en Carolina del Norte y falleció en Nueva York. Pero sus diez y seis años en Texas, desde 1882 a 1898, dejó una gran marca en su vida y obra.

En Texas, Porter desarrolló un amor permanente al oeste americano. Durante este tiempo, trabajó como trabajador agrícola, farmacéutico, y dibujante; editó su propio periódico; y conoció a su esposa. También fue en Texas donde Porter fue declarado culpable por malversar fondos de un banco de Austin, donde trabajaba de cajero. Cumplió tres años en una penitenciaría federal antes de ser liberado en 1901.

Mientras estaba tras las rejas, Porter comenzó a escribir cuentos y a venderlos a revistas principales bajo nombres ficticios.

En esas historias, Porter retrataba al estado de Texas como un lugar vasto con sus propias leyes. Las historias describen en gran detalle los ranchos, las praderas, y los establecimientos del sur y el centro de Texas. Para el autor J. Frank Dobie, la historia de Porter, “La última de los trovadores,” era “la mejor historia serranía de la ficción americana.”

Hoy en día, los críticos estiman a O. Henry entre las estrellas menores de la literatura, pero su popularidad como autor de cuentos casi nunca ha sido igualada. La casa donde se hospedó en San Antonio, rescatada de su derrumbe por la Sociedad de Conservación en San Antonio, se encuentra en la esquina de las calles Laredo y Dolorosa. Y su antigua casa en Austin, ahora conocida como el Museo de O. Henry, atrae miles de visitantes anualmente.